

VARILLAL

Bosques que dan para vivir



BIODAMAZ
Perú-Finlandia



Cartilla para el manejo adaptativo con comunidades de la RNAM
IQUITOS-PERÚ
2007

Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana IIAP

Luís E. Campos Baca
Presidente del IIAP

Róger Beuzeville Zumaeta
Gerente General

Reserva Nacional Allpahuayo-Mishana RNAM

Luís Salas Martínez
Jefe de la RNAM

Manuel Vásquez Gálvez
Coordinador Programa de Uso Público

Proyecto Diversidad Biológica de la Amazonía Peruana BIODAMAZ

Hernán Tello Fernández
Director Nacional

Jukka Salo
Asesor Técnico Principal de BIODAMAZ-UTU

Cartilla educativa para el manejo adaptativo del varillal, elaborada con el apoyo de pobladores de la Reserva Nacional Allpahuayo-Mishana RNAM.

Está basada en: Documento de Plan de Manejo Adaptativo de “Varillales” en la RNAM, IIAP-BIODAMAZ, 2006

Diseño y textos:

Rocío Elizabeth Mendoza Rodríguez BIODAMAZ

Ilustraciones:

Jaime Choclote Martínez

Revisión y corrección de contenidos:

José Álvarez Alonso IIAP
Franco Rojas Grandez y Javier Gutiérrez Neyra BIODAMAZ
Julio C. Bartra Lozano

Impresión:

Dominius Publicidad srl

ISBN: xxxxxxxxxxxxxxxx

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N°: 2007-xxxx

Cita sugerida: Mendoza Rodriguez, Rocio Elizabeth. 2007. Varillal, Bosques que dan para vivir. IIAP, Proyecto BIODAMAZ, Iquitos. 36 p.

Los textos pueden ser utilizados total o parcialmente citando la fuente.

Presentación

La depredación de los recursos naturales ocasiona un grave problema ambiental en nuestra Amazonía, destruyendo grandes extensiones de bosque que afectan la fauna silvestre, y consecuentemente, la economía de las poblaciones locales, las que dentro de un modelo tradicional extractivo de supervivencia, dependen ancestralmente de estos recursos.

El Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP) como un ente protagónico de la conservación productiva, está promoviendo el uso sostenido de la diversidad biológica en los diferentes ámbitos de la región; a través de la preparación de una serie de materiales que resultan de la interacción social, útiles para la difusión y divulgación de los conocimientos.

La presente serie de "CARTILLAS PARA EL MANEJO ADAPTATIVO CON COMUNIDADES DE LA RNAM", está dedicada a apoyar el trabajo de las comunidades locales e instituciones educativas, facilitando a las autoridades y docentes comunales, instrumentos didácticos de fácil utilización, para un cambio de actitud y práctica, así como la posibilidad de la expresión creadora, como elemento principal de éxito en cualquier tipo de organización.

Luís E. Campos Baca

Presidente del IIAP

¿Qué son los varillales?

Los “varillales” son bosques que crecen sobre suelos de arena blanca. Tienen una alta densidad (cantidad) de árboles y arbustos, que en su mayoría son muy delgados y de baja estatura, donde escasean las sogas y las hierbas.

Como el suelo de los varillales tiene pocos nutrientes, muchos de los árboles y arbustos tienen defensas contra los animales que comen plantas (los animales herbívoros).

Por ejemplo, las hojas que son gruesas y duras, y contienen varias sustancias dañinas, son muy desagradables para los insectos. Solamente algunos insectos muy especializados pueden comer estas hojas, y en pequeña cantidad, por lo que las hojas de los varillales son más duraderas que las de otros tipos de bosque.



La arena de los varillales es blanca porque está formada mayormente por cuarzo, que es un mineral muy duro que no lo disuelve el agua, y contiene tan pocos nutrientes que las plantas sólo crecen gracias a que reciclan (usan nuevamente) sus propias hojas y ramas caídas.

El tamaño de los varillales es pequeño, de dos a cuatro kilómetros cuadrados en promedio.
En la RNAM existen cinco tipos de varillales:





1. Varillal alto seco

Los suelos de este tipo de varillal son secos, con presencia de materia orgánica (hojarasca). Los árboles tienen una altura promedio de 10 a 15 metros.



2. Varillal alto húmedo

Los suelos de este tipo de varillal son húmedos, con presencia de una capa gruesa de materia orgánica (hojarasca) y bastantes raíces. Los árboles tienen una altura promedio de 10 a 15 metros.



3. Varillal bajo seco

Los suelos de este tipo de varillal son secos, con presencia de materia orgánica (hojarasca). Los árboles tienen una altura promedio de 8 a 10 metros.



4. Varillal bajo húmedo

Los suelos de este tipo de varillal son húmedos, con presencia de una capa gruesa de materia orgánica (hojarasca) y bastantes raíces. Los árboles tienen una altura promedio de 8 a 10 metros.



5. Chamizal

Este tipo de varillal es muy particular, en donde crecen árboles enanos (achaparrados). Cuando uno está en este tipo de bosque, es como si se estuviese en un lugar encantado.

Las especies de plantas que encontramos con más frecuencia en los varillales y que tienen más valor en el mercado como madera redonda son las siguientes:

Nombre común	Nombre científico
Aceite caspi blanco	<i>Caraipa tereticaulis</i>
Aceite caspi negro	<i>Caraipa utilis</i>
Boa caspi	<i>Dicymbe uaiparuensis</i>
Huasaí de varillal	<i>Euterpe catinga</i>
Sacha aguaje	<i>Mauritia carana</i>
Punga de varillal	<i>Pachira brevipes</i>
Tangaranas	<i>Tachigali</i> sp.
Tortuga caspi	<i>Oxandra euneura</i>
Cumala	<i>Virola pavones</i>
Balata	<i>Chrysophyllum manausense</i>
Brea caspi	<i>Haploclathra cordata</i>

Existen muy pocos bosques de varillal en la Amazonía peruana, y sólo se encuentran en Loreto, San Martín y Amazonas.

En Loreto se conocen del bajo Nanay, cerca de la ciudad de Iquitos, en la Reserva Nacional Allpahuayo-Mishana, y de algunos otros pocos lugares, como alto Tapiche, Tamshiyacu, Jeberos y bajo Morona.

En la RNAM se encuentra una de las mayores concentraciones conocidas de bosque de varillales. De acuerdo a la zonificación de la RNAM, la mayoría de los bosques de varillales se encuentra en las zonas de uso especial y de aprovechamiento directo, y por tanto sus recursos pueden ser aprovechados por las comunidades con planes de manejo; también encontramos varillales (un 10% del total) en la zona de protección estricta: en esta zona los recursos deben estar protegidos, y no está permitida la extracción de los recursos.



¿Por qué son importantes los varillales?

Los bosques de varillales son el recurso más importante para la economía familiar de muchas de las comunidades de la cuenca del río Nanay.

Los troncos de los árboles de los varillales son generalmente delgados, derechos y de madera dura y resistente al “comején”, por lo que son apropiados para la construcción del armazón de las viviendas rurales y urbano-marginales.



Según su tamaño, son usados como “caibros”, “soleras”, “vigas” y “horcones” o “shungos”.

La madera de construcción que proviene de los varillales es muy apreciada y comercializada a buen precio en la ciudad de Iquitos. Es un recurso muy valioso que debemos cuidar para que también nuestros hijos se puedan beneficiar en el futuro.

El dinero que obtenemos por la venta de la madera de construcción, sirve para satisfacer nuestras necesidades.

Los varillales también son importantes para muchas especies de plantas y animales, que encuentran condiciones para vivir sólo en estos bosques.

Como ejemplo podemos citar a la “perlita de Iquitos”, un ave que sólo vive en los varillales altos de la zona que está entre las comunidades de Mishana, San Martín y Llanchama y el eje de la carretera Iquitos Nauta. Esto quiere decir que no existe en otra parte del mundo, y si se destruyen estos varillales, la perlita de Iquitos se perdería para siempre.

Este pajarito, junto a otros que viven en los varillales, están atrayendo a cientos de turistas nacionales e internacionales que vienen al Perú, especialmente a la RNAM, **PARA OBSERVARLOS.....¡¡¡NO PARA COMERLOS!!!** Hay millones de turistas (más conocidos como “avituristas”) que pagan por observar aves, y hay otros que buscan otras especies de animales y plantas.



Si cuidamos nuestros recursos, el turismo puede proporcionar grandes ingresos para la población de la RNAM.

¿Qué está pasando con los varillales de la RNAM?

La mayoría de los pobladores de las comunidades de la RNAM extraen madera redonda de los varillales siguiendo las prácticas de los ancianos. Esto les ha permitido utilizar los varillales desde hace mucho tiempo, y hasta el día de hoy. En algunas comunidades de la RNAM los varillales han sido aprovechados continuamente por más de 50 años, y a pesar de esto siguen produciendo gran cantidad de madera redonda para construcción, lo que nos indica que la cosecha de los pobladores no está perjudicando mucho al varillal y es bastante sostenible.



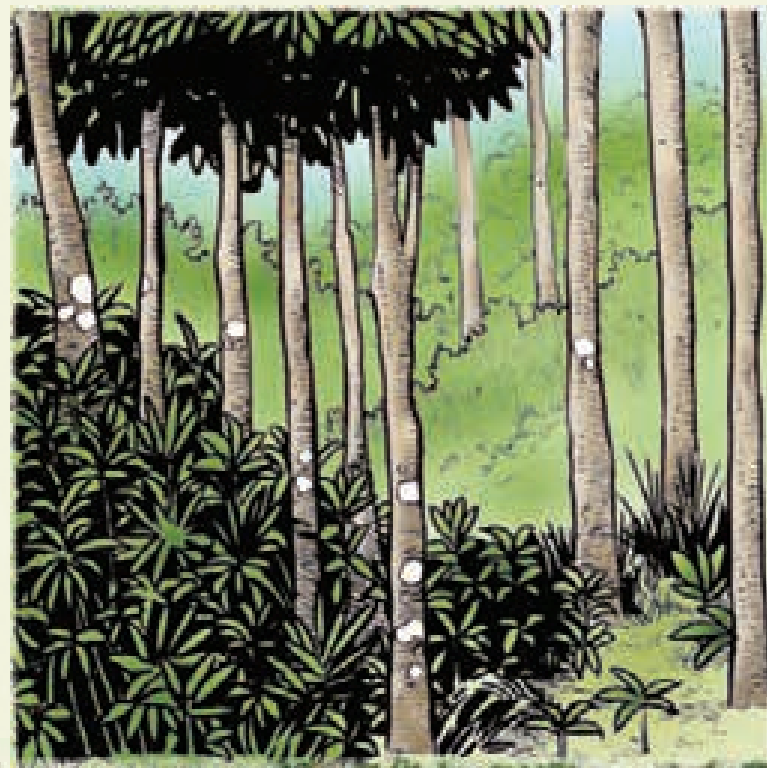
Existen casos de aprovechamiento desordenado y destructivo de varillales, que casi siempre son realizados por extractores de otras comunidades y de la ciudad de Iquitos, aunque a veces algunos moradores han causado destrucción en los varillales.

Los bosques de varillal y los bosques de tahuampa del Nanay son los principales recursos naturales que protege la Reserva Nacional Allpahuayo-Mishana, por lo que son llamados "objetos de conservación de la RNAM".

En otras áreas naturales protegidas del Perú, no está permitido el aprovechamiento de los objetos de conservación, porque ellos están amenazados y necesitan que se los cuide y proteja para que no desaparezcan.



En la RNAM no sucede esto, los varillales que son los objetos de conservación de la RNAM pueden ser aprovechados, pero sólo por los pobladores que viven en la Reserva y que realicen un aprovechamiento que no destruya el varillal; esto se realiza bajo las orientaciones de la Jefatura de la RNAM, y de acuerdo a las normas establecidas en el Plan Maestro.



¿Cómo aprovechamos mejor nuestros varillales?

Para empezar, debemos entender que si los varillales no son aprovechados adecuadamente ahora, nuestros hijos y nietos no podrán aprovecharlos mañana porque se habrán acabado; esto ocurrió con otros recursos como la taricaya y varias especies de plantas y animales en la RNAM.



Lo primero y más importante es organizarnos para manejar adecuadamente nuestros varillales.

Los varillales son propiedad de la comunidad, no de un morador, y la comunidad debe autorizar y ordenar su uso en coordinación con la Jefatura de la RNAM.

La asamblea comunal es la máxima autoridad en la comunidad, por lo que el tema de manejo de los varillales debe ser tratado ahí, donde todos participen y expresen sus ideas y opiniones.

"Los acuerdos para realizar el manejo de los varillales deben quedar escritos en el libro de actas de la comunidad, como reglamentos internos".

Es importante que mujeres, hombres, niños, niñas, profesoras y profesores, autoridades comunales y organizaciones de la comunidad estén informados y de conformidad con los acuerdos tomados en la asamblea comunal para realizar el trabajo de manejo de los varillales.

Un aspecto muy importante es que las profesoras y profesores enseñen el tema de conservación y uso sostenible de los varillales a los alumnos en las clases.



MEDIDAS BÁSICAS PARA EL APROVECHAMIENTO SOSTENIBLE DE LOS VARILLALES

Las recomendaciones para aprovechar mejor los varillales que daremos a continuación, están basadas en los “saberes naturales” de los ancianos y líderes de las comunidades de la RNAM, quienes las han venido practicando desde hace muchos años con buenos resultados. Estas medidas están consideradas en el Plan Maestro, que es el documento básico que norma las actividades de aprovechamiento de recursos en la RNAM.



1. Ubicar los varillales que se encuentran en nuestro territorio comunal y ordenar su cosecha.

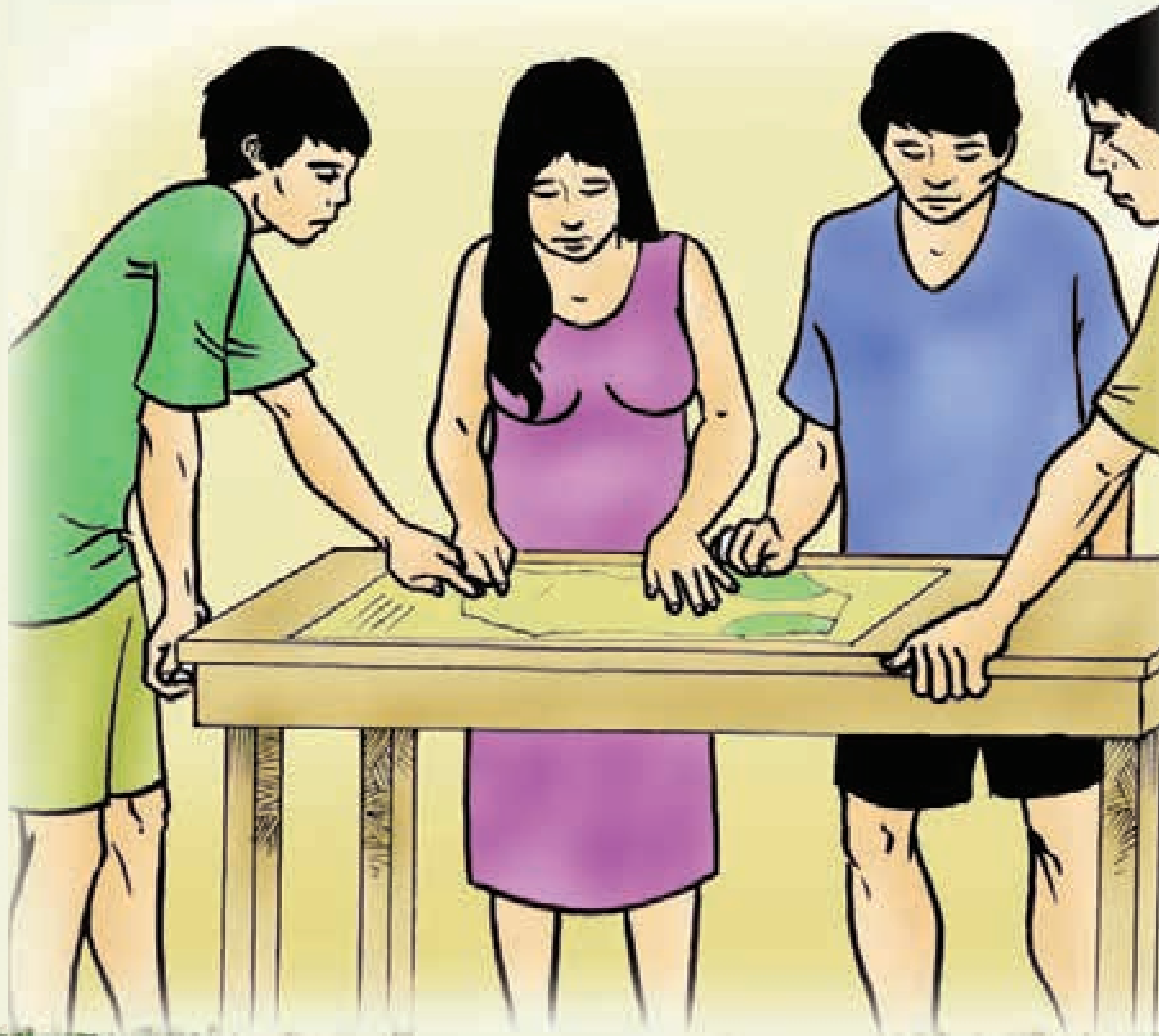
Cuando un varillal ha sido aprovechado por un tiempo, es decir, se ha extraído la madera comercial, debe tener un tiempo de descanso; esto es necesario para que las plantas jóvenes que quedaron en el varillal crezcan, se desarrollen y maduren para ser aprovechadas; este descanso también permite que las semillas germinen y se conviertan en plántulas sin ser pisoteadas.

Para poder organizar la cosecha de los varillales se recomienda que cada comunidad, en asamblea, ubique y zonifique los mismos.

Es necesario conocer cuáles son los varillales que están siendo aprovechados, cuáles ya fueron aprovechados y están en descanso, y cuáles pueden ser aprovechados en un futuro próximo, de modo que se ordene la cosecha en forma rotatoria, y se pueda tener siempre varillales en producción.



El tiempo que dura la rotación para la cosecha depende del tipo de varillal. Actualmente los varillales aprovechados se dejan en descanso por cinco años, para luego empezar nuevamente su aprovechamiento. Hay algunas comunidades que dejan en descanso por tres años, si es que el varillal no estaba muy explotado.



Durante este tiempo, y con ayuda de algún técnico, se pueden tomar medidas de crecimiento de plántones para calcular mejor los tiempos necesarios de descanso o recuperación de los varillales. Estas medidas serán comparadas con las de varillales de control, donde no existe aprovechamiento, lo que permitirá hacer ajustes en el plan de manejo, especialmente en los plazos de descanso.

2. Controlar la extracción de madera del varillal por personas que no viven en la comunidad (foráneos).

Las personas que no viven en la comunidad no están muy interesadas en conservar los varillales y quieren sacar lo máximo en poco tiempo. Por ello es que realizan prácticas destructivas e insostenibles de cosecha, sacan su madera y regresan a los lugares donde viven. Esto quiere decir que si el recurso se agota, a ellos no les afectará, pues lo buscarán en otro lugar, y así van acabando la madera, la hoja y los animales de muchas comunidades.



Entonces, la primera medida recomendada de manejo consiste en la prohibición estricta del aprovechamiento de los varillales en territorios comunales por personas ajenas a la comunidad. Esto incluye moradores que han salido de la comunidad en el pasado y que están de paso, así como a los familiares de comuneros que están "paseando" con sus familias.

En casos excepcionales, la comunidad deberá autorizar en asamblea plenaria la extracción por alguna persona ajena de una cantidad determinada de este recurso, por ejemplo, para solucionar una emergencia familiar. Para que un nuevo morador tenga derecho a aprovechar comercialmente madera de los varillales u otro recurso, debe ser morador permanente en la comunidad por un mínimo de tres años (cinco años, de acuerdo a la ley de comunidades campesinas), y tener casa y chacra en la comunidad.

En estos casos, la actividad deberá ser estrechamente supervisada, para evitar abusos. Se debe organizar grupos de vigilancia dentro de la comunidad que controlen el ingreso de foráneos a extraer el recurso y que supervisen el uso por la misma población.



3. Acordar las cantidades que debemos cosechar.



Todas las familias en una comunidad pueden y tienen derecho a aprovechar los varillales, el recurso debe alcanzar y beneficiar a todos, pero al mismo tiempo no debe ser sobreexplotado ni agotado. No es dable, por ejemplo, que un morador se dedique todo el año a sacar madera y deje pelado un varillal.

Una forma de evitar la sobreexplotación de un varillal es ponerse de acuerdo en la cantidad máxima de madera que una familia puede extraer mensual y anualmente; el acuerdo debe ser tomado en asamblea comunal y establecerse como reglamento interno, como la cuota mensual o anual que corresponde a cada familia.

La cuota podrá ser corregida (puede ser aumentada o reducida) de acuerdo a los resultados de la evaluación y monitoreo, de forma que no se sobrepase la capacidad que tienen los varillales ya explotados: es decir, si se ve que todavía queda harta madera, se aumenta la cuota, si se ve que ya no queda, se disminuye.

4. Utilizar siempre las trochas principales y evitar abrir trochas secundarias.

Desde muchos años atrás existen en los varillales caminos o trochas principales por donde los pobladores caminan para buscar las varillas y para transportarlas hasta la comunidad.

Cada trocha nueva significa la tala de cientos de plantones y caibros jóvenes de maderas valiosas, que en pocos años se pueden convertir en dinero para la comunidad. Para producir menos daño al varillal se debe evitar abrir nuevas trochas o trochas secundarias para el aprovechamiento de las varillas; los extractores deben usar las trochas ya abiertas.

Debe cuidarse de no abrir trochas de segundo o tercer nivel (ramales desde las troncales) para buscar y extraer las varillas: el extractor debe caminar por el bosque usando lo menos posible el machete para abrirse paso, y tratando de no pisar plantones que son la regeneración natural.



5. Mantener los árboles “madres” o árboles semilleros.

Todos los árboles crecen de las semillas, y los árboles de los varillales no son una excepción. Estas semillas son producidas por árboles adultos o que ya llegaron a su madurez; a estos se les conoce como árboles “madres” o semilleros.

Los árboles “madres” o semilleros son muy importantes porque mientras nosotros estamos extrayendo los árboles, ellos se encargan de producir semillas de las futuras generaciones de árboles: estas semillas crecerán para convertirse en árboles que más tarde también serán aprovechados.

Si cortamos estos árboles “madres” o semilleros, nos estamos provocando un gran daño, porque no se producirán las semillas y por lo tanto no crecerán más árboles para aprovechar en el futuro.



En los varillales existen árboles de diferentes alturas y diámetros (el diámetro es igual al grosor del árbol). Para aprovechar los árboles de varillales y asegurar que estamos respetando a los árboles semilleros o adultos, se extraerán los troncos de acuerdo a un diámetro máximo. Los árboles "madres" o semilleros serán marcados con pintura para que nadie los toque, y se prohibirá que sean talados para elaborar horcones, palos labrados o listones. Para esto deben buscarse árboles en otros tipos de bosque.

La extracción de árboles en los varillales, debe ser ordenada y muy cuidadosa. Se debe extraer la parte entre los arbolitos con diámetros de 2 a 3 pulgadas que sirven como caibros y soleras; en menor cantidad se deben extraer arbolitos con diámetros de alrededor de 4 pulgadas, que sirven como vigas, y en poca cantidad árboles con 8 pulgadas de diámetro que se usan como vigas. Recordemos que estos son casi árboles adultos, y si los talamos todos no habrá madres o semilleros en el futuro.



6. Mantener la estructura del bosque.

En los bosques de varillales encontramos diferentes tamaños de árboles y arbustos, desde hierbas y plantitas pequeñas que forman el sotobosque o bosque bajo, y plantas medianas y árboles pequeños que forman el subdosel o bosque medio, hasta árboles medianos y algunos árboles grandes que forman el dosel del bosque o bosque alto; a todo esto se le conoce como la estructura del bosque.



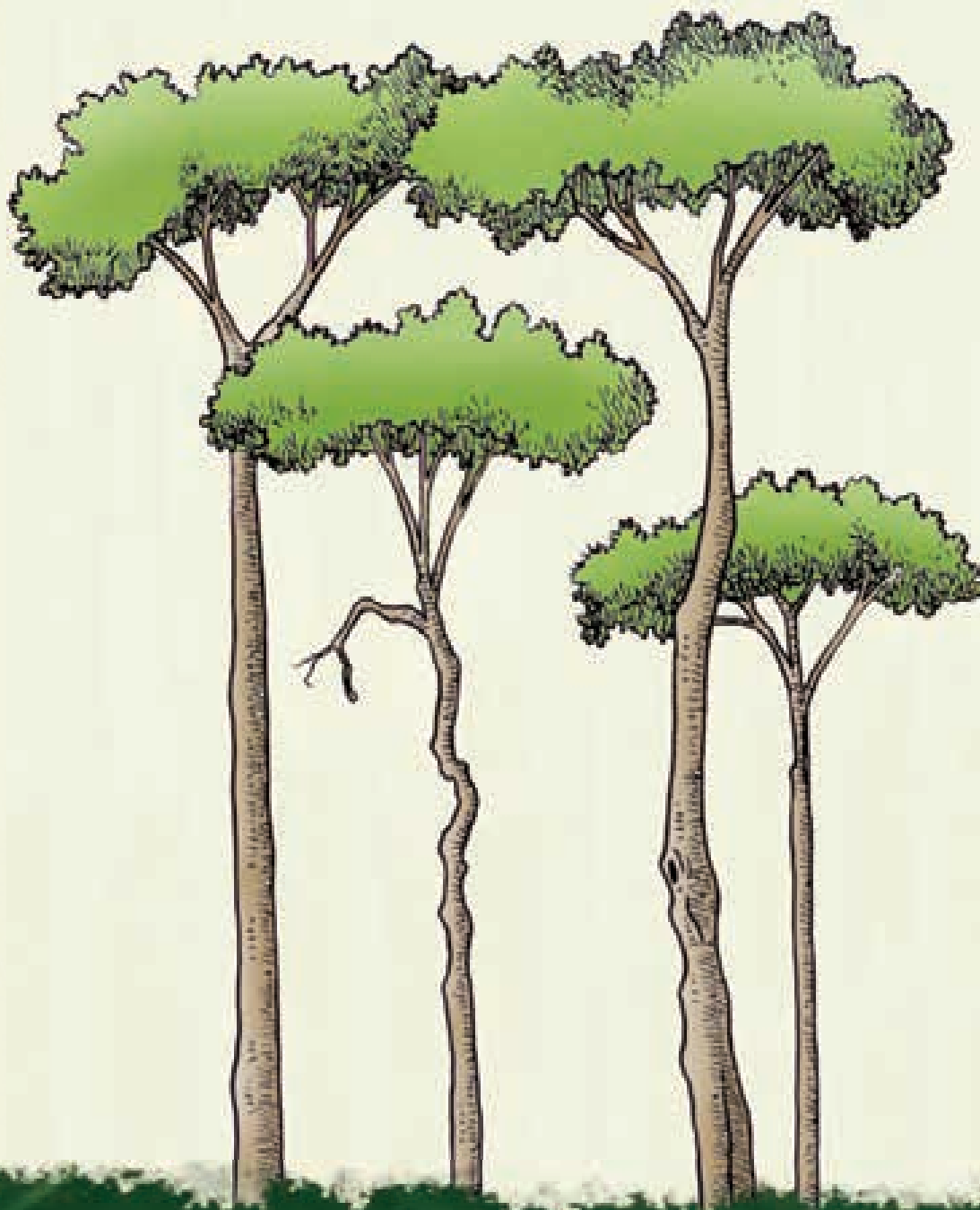
¿Por qué es importante el dosel del bosque o bosque alto?

El bosque alto es importante porque los árboles más grandes que lo componen son los primeros que reciben los rayos solares y producen sombra a los árboles medianos y plantas pequeñas; esto hace que en el sotobosque exista un clima diferente, es decir, frío y fresco, también permite que exista más humedad. Esto ayuda para la germinación de las semillas y el crecimiento de los plantones, lo que nos asegura que el varillal siempre estará en regeneración, y encontraremos plantitas y árboles de diferentes edades.

Si este bosque alto es destruido, crecerán otras plantas que soportan la luz del sol mejor que los árboles de madera dura de varillal, y ya no dispondremos las maderas valiosas que utilizamos para construcción.

Es muy importante entonces cuidar el dosel de los bosques de varillales y asegurarnos que siempre existan estos árboles mayores que son los mismos que los semilleros o árboles "madres".





A pesar de que la extracción de madera redonda de los varillales afecta en cierto modo a su estructura original, las prácticas que utilizan los comuneros permiten mantener una estructura todavía adecuada para la supervivencia de los árboles.

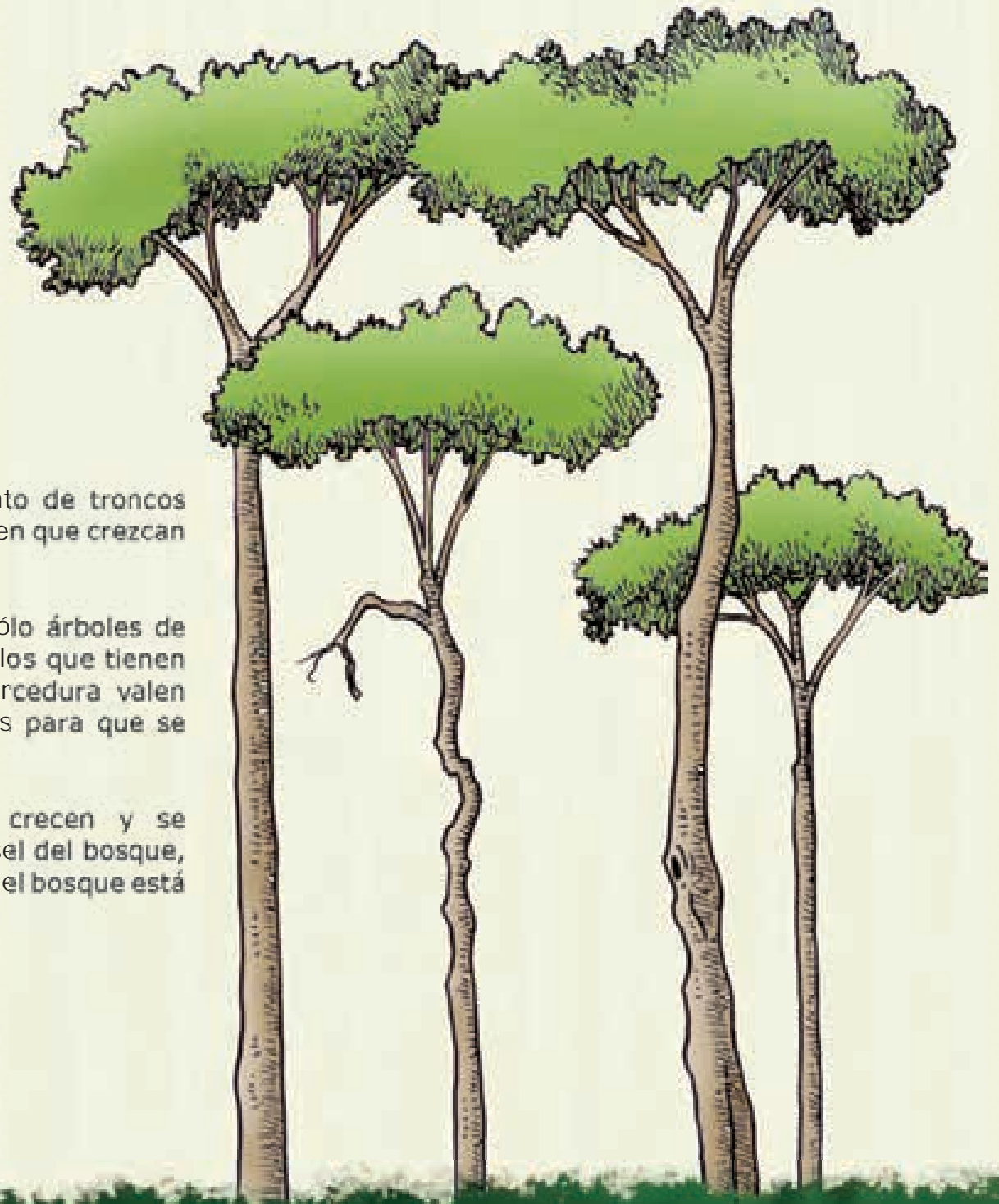
Generalmente se extraen los árboles jóvenes de tronco recto y de tamaños aceptados por el mercado.

No son extraídos los arbolitos con alguna deformación. Estas deformaciones a veces son originadas por la acción de un animal o por el mismo hombre, como por ejemplo los cortes con machete que se hacen en troncos que no van a ser cosechados.

También el doblamiento o rompimiento de troncos cuando las plantas están pequeñas hacen que crezcan con alguna deformación.

Hay que procurar que se extraigan sólo árboles de primera calidad, bien rectos, que son los que tienen más valor. Los que tienen alguna torcedura valen mucho menos y deben ser respetados para que se conviertan en árboles semilleros.

Como estas plantas son dejadas, crecen y se convierten en adultas formando el dosel del bosque, de esta manera la existencia del dosel del bosque está asegurada.



7. Evitar abrir “soleaderos” dentro del varillal.

Anteriormente algunos pobladores creían que las maderas cortadas se secarían más rápido si es que les llegaba directamente la luz del sol, por ello abrían espacios o “soleaderos” dentro del varillal para permitir la entrada del sol.

Para abrir un “soleadero” se tienen que cortar muchas plantas, pequeñas y grandes, y como ya sabemos, esto no ayuda a la regeneración natural del varillal; por ello la apertura de “soleaderos” está terminantemente prohibida.



Ahora han experimentado que esto no es necesario para secar las maderas, sólo basta con colocarlas inclinadas sobre un parante o apoyadas en los árboles vecinos por unos días para que escurra el agua de la madera y puedan ser transportadas más fácilmente al puerto.



8. Utilizar sólo el machete

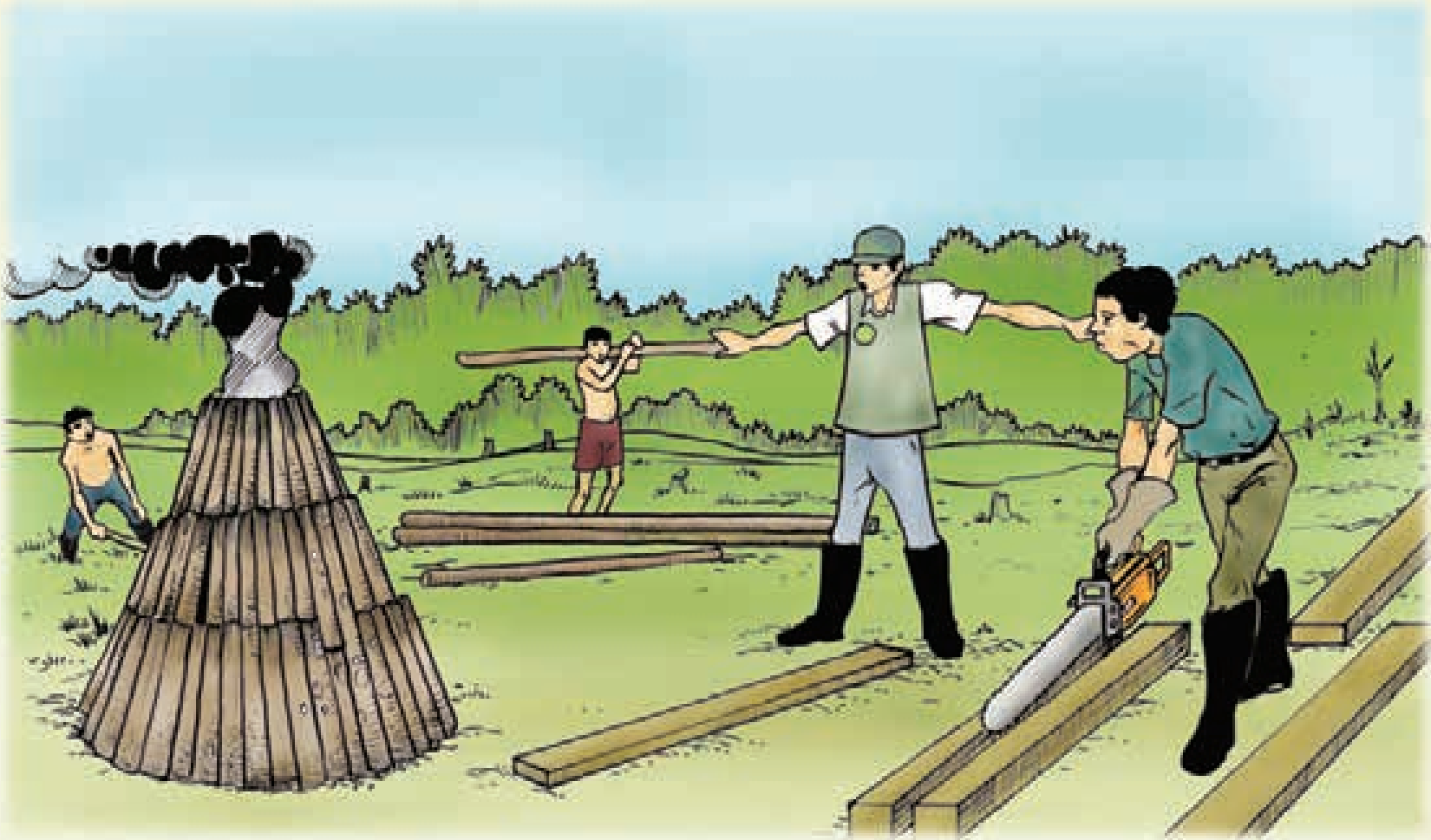
El aprovechamiento de los varillales ha sido sostenible porque siempre se ha realizado la extracción en forma manual, sin utilización de maquinaria pesada o motosierras. Los varillales son muy frágiles, y si se metiese maquinaria pesada o animales de carga se destruiría mucha vegetación a su paso, se destruirían las raíces superficiales de los árboles y se endurecería el suelo, disminuyendo la capacidad de regeneración del varillal



Aún las labores de preparación de los palos, como la limpieza de ramas, pelado de corteza y su transporte del varillal a la comunidad, se realizará solamente con fuerza humana y utilizando como única herramienta el machete; esto mantiene la estructura de las poblaciones naturales y las condiciones del ambiente que necesita el varillal para poder regenerarse adecuadamente.

9. Realizar sólo actividades de aprovechamiento de palos.

Las actividades de fabricación de carbón, extracción de shungos u horcones de árboles adultos, tableado o listoneado de árboles con motosierra, y agricultura, perjudican grandemente y destruyen la regeneración natural y la estructura del bosque de varillal, por ello está terminantemente prohibido realizarlas dentro de los varillales.



Los varillales son fuentes de riqueza por su madera redonda, y pueden producirla de forma sostenida por muchos años, y para las futuras generaciones, si se maneja adecuadamente. Si hacemos usos inadecuados de ellos, como los citados arriba, habremos matado a la gallina de los huevos de oro: tendremos un beneficio hoy, pero no quedará nada para mañana o para las futuras generaciones.

El bien común de toda la comunidad, de las presentes y futuras generaciones, está por encima de cualquier interés particular. Por eso las comunidades en asamblea plenaria, deben acordar que sólo está permitido aprovechar la madera redonda de los varillales, teniendo en cuenta las recomendaciones que antes se señalaron.



10. Organizar comités de manejo.

Se recomienda también que en cada comunidad se organicen grupos de manejo de varillales, los que serán responsables del control y monitoreo (supervisión) de las actividades de aprovechamiento de varillas. Estos grupos deberán ser integrados preferentemente por algunos de los guardaparques comunales voluntarios ya capacitados en las comunidades, y por comuneros que habitualmente se dedican al trabajo de la madera redonda.



Estos grupos vigilan que se acaten los acuerdos de manejo, que no entren extractores ilegales, y que se respeten los varillales en descanso y las cuotas de extracción mensual de cada familia. También llevan control de la cantidad de madera extraída.

11. Monitorear el plan de manejo.

Ésta es una tarea quizás un poco complicada, pero es muy importante, porque es necesario conocer los resultados de las acciones de manejo, para orientar las actuales y futuras técnicas en los varillales.



Recordemos que debemos buscar la sostenibilidad, esto es, que los varillales sigan produciendo la máxima cantidad de madera redonda de calidad, y por tiempo indefinido, por muchos años.

Para ello se necesita recolectar y analizar información sobre las cantidades cosechadas, lugares y temporadas de cosecha, así como las técnicas usadas.

También se debe evaluar cómo se está regenerando el varillal (si hay plantones nuevos y cuántos por área), y a qué ritmo están creciendo los nuevos arbolitos que van a ser cosechados. Con esta información se podrá conocer como las acciones o técnicas empleadas están ayudando a cuidar el varillal, y se podrán mejorar para que el varillal produzca cada vez más y mejor.

La información sobre la producción y costos, problemas o impedimentos para la ejecución de las técnicas de manejo, deben ser documentadas, de forma que las comunidades puedan tomar con conocimiento las decisiones más convenientes para su futuro.



Hoy en día la mayoría de los comuneros de las comunidades de la RNAM respeta las medidas para el aprovechamiento sostenible de los varillales, aunque todavía existen algunos ingresos no controlados de foráneos en zonas apartadas, y persisten las quejas sobre moradores que no respetan los acuerdos comunitarios.



“Debemos tener en cuenta que esto es un proceso, que los cambios se producen despacio, no de repente” .

Esperamos que pronto TODOS LOS POBLADORES de la Reserva Nacional Allpahuayo-Mishana cosechen la madera de los varillales de forma racional, pensando que mañana y pasado también las necesitarán.

Estamos avanzando por el buen camino, y si seguimos por él, tendremos un futuro mejor y nuestros hijos nos agradecerán que les hayamos dejado unos bosques llenos de maderas valiosas para que también ellos puedan beneficiarse.



Los varillales son una fuente de riqueza, un tesoro heredado de nuestros padres, que no nos pertenece sólo a nosotros: tenemos la obligación de dejarlos a nuestros hijos y nietos en mejor estado del que los encontramos.



Ministerio de Agricultura

Pasaje Francisco de Zela s/n
Jesús María, Lima 11, Perú
Teléfonos: +51 1 431 04 24 / +51 1 431 02 66



Calle Diecisiete N° 355 Urb. El Porvenir.
San Isidro, Lima 27, Perú
Teléfonos: +51 1 224 32 98 / +51 1 224 32 18



Av. José Abelardo Quiñones km 2.5
Iquitos, Perú
Teléfono: +51 65 26 55 15 Fax: +51 65 26 55 27
Correo electrónico: preside@iiap.org.pe

Reserva Nacional Allpahuayo-Mishana

BIODAMAZ
Perú-Finlandia